

La lucha por el agua y por la vida: un análisis del conflicto socioambiental en el gran Bosque de Agua

Domingo Rafael Castañeda Olvera

Resumen

El Corredor Biológico Ajusco-Chichinautzin, también conocido como Bosque de Agua, es un complejo ecosistema que, según la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (Conabio), alberga a más de 3 mil especies de plantas, 195 de aves y 350 de mamíferos, reptiles y anfibios en sus territorios, lo que representa el 2% de la biodiversidad mundial. Este Bosque de Agua regula el clima y la calidad del aire en la región central del Valle de México, produce alimentos y otros bienes, y proporciona casi el 70% del agua que se consume en la región. Pese a su enorme importancia, este bosque está seriamente amenazado por factores antropogénicos, esencialmente por el crecimiento urbano poco planificado ya que ha quedado atrapado entre tres ciudades importantes en el centro de México: Toluca, Cuernavaca y la Ciudad de México.

Ante la ausencia de un plan institucional integral para su preservación, los esfuerzos de los pobladores originales cobra especial relevancia, ya que han sido las comunidades indígenas, campesinas y campesinos, quienes, pese a la presión ejercida por el crecimiento de la mancha urbana, han logrado gestionar sus territorios y preservar sus prácticas, saberes y, con ello, la biodiversidad del bosque.

El objetivo de esta investigación es presentar una sistematización de la información sobre las comunidades indígenas y los pueblos originarios que persisten en esta región, buscando puntualizar cómo sus saberes y sus prácticas ligados al territorio están amenazados por este hecho, resaltando asimismo cómo esta defensa del Bosque de Agua debe verse como una defensa de su patrimonio biocultural. El estudio será resultado de un acercamiento etnográfico con algunas comunidades indígenas del Bosque de Agua; se recuperará información de organismos públicos sobre datos de la región y nos basaremos en la perspectiva analítica de la Ecología Política, desde una perspectiva decolonial de los regímenes de la naturaleza propuesta por el antropólogo Arturo Escobar.

Haremos especial énfasis en el estudio de un par de conflictos socioambientales en un par de comunidades que han reducido considerablemente su número y presencia: los Tlahuica, quienes se concentran en el municipio de Ocuilan, y los Matlatzincas, quienes se concentran en la comunidad de San Francisco Oxtotilpan, municipio de Temascaltepec, ambos en el Estado de México. El análisis se centra en la ruptura del proceso de transmisión de conocimiento respecto a la biodiversidad de manera oral a través de las faenas, recorridos de vigilancia del bosque o la recolección de recursos maderables y no maderables, entre otros; se compartirán un par de reflexiones sobre la transformación de actividades tradicionales ligadas a factores simbólicos y/o espirituales que han ido perdiendo valía entre la comunidad, como el conocimiento y la aplicación de plantas nativas para uso medicinal (salvia, carricillo o jarrilla) o su uso cotidiano como el huiquilite, usada para el lavado de ropa por sus propiedades de blanqueamiento, sustituido ahora por productos químicos. Por último, se ha observado la pérdida del sentido ontológico ligado a la fauna; es decir, la presencia de ciertos animales durante la faena como símbolo de armonía espiritual (la presencia de mariposas o venados, por ejemplo), o aquellos otros cuya presencia es portadora de significados culturales, como el zorrillo, el tlacuache, el coyote, la víbora de cascabel o el búho.

Concluimos que es urgente un plan integral para la preservación del Bosque de Agua, un plan que reúna esfuerzos, experiencias, saberes y sentipensares en un ejercicio de gobernanza ambiental, de diálogo de saberes, con una perspectiva descolonizada de la relación humano-naturaleza.

Palabras clave

Conflicto socioambiental, despojo territorial, análisis geoespacial, patrimonio biocultural, comunidades indígenas.